

CAPÍTULO XII.

Otros establecimientos de Piedad, de Educacion, de Beneficencia.—Indicacion de algunos Monumentos curiosos.

Hace algunos años que el viajero, al divisar el recinto de Granada, veia desarrollar entre los jardines y las apiñadas casas, las cúpulas de los templos y las cruces colocadas en las altas agujas de las torres: estos piadosos monumentos daban á conocer á larga distancia, la índole de la antigua sociedad: fueron elevados por hombres que vivieron en un tiempo en que predominaba el sentimiento religioso; ha sobrevenido una época en que han naufragado antiguas instituciones y en que, á manera de torbellino, suntuosas obras han sido arrasadas, el trabajo lento de los siglos ha sido despreciado y las maravillosas concepciones del arte han desaparecido. Desconsuela contemplar reducidas á escombros, por mandato ó consentimiento de las

autoridades, fábricas solidísimas, iglesias elegantes: y al ver la perseverancia con que se lleva á cabo su completa demolicion, ocurre preguntar: ¿es este un siglo de luces y cultura, ó se han levantado del polvo las huestes de Genserico?

Aunque han desaparecido algunos de los edificios dedicados al culto, haremos memoria de ellos, como asimismo de todos los que aun restan en clase de establecimientos de piedad, de educacion y beneficencia, y de los monumentos á ellos contiguos; los clasificaremos en la forma siguiente: 1.° Parroquias, ermitas y colegiatas: 2.° Conventos suprimidos de frailes: 3.° Conventos de monjas: 4.° Colegios y hospitales.

1.° PARROQUIAS, ERMITAS Y COLEGIATAS.

Granada ha tenido veintitrés parroquias hasta el presente año de 1843, en el cual se ha creido necesario reducir el número de ellas; para esto hay pendientes resoluciones del gobierno. Las antiguas son las siguientes por órden alfabético.

S. Andrés, en la calle Elvira: no hay en ella cosa notable.

Las Angustias, en la carrera de Genil: el templo es elegante y sus dos torres iguales y muy graciosas. La Vírgen que da nombre á esta parroquia, es patrona de la ciudad, y su imágen muy venerada se conserva en un lujoso camarin, que debe ser visitado. En la iglesia hay muy buenos cuadros del pintor granadino Juan Leandro Lafuente; y las estatuas de los doce apóstoles que hay en la mis-

ma son de D. Pedro Duque Cornejo, sevillano. El orígen de esta parroquia es el siguiente. La reina Católica mandó colocar una imágen de las Angustias en una pequeña capilla, como la que hay en la puerta de las Orejas, y en 1545 se formó una hermandad para rendir solemne culto á aquella efigie. Habiendo mandado la asociacion hacer una estatua á un artífice de Toledo, llegó ésta inesperadamente, cuyo suceso se atribuyó á milagro, y despertó la devocion de las gentes. Los frailes agustinos quisieron fundar un convento, mas el arzobispo D. Pedro de Castro se opuso, y estableció una parroquia en 1610. Entonces cuantiosas limosnas de los devotos y dádivas de la hermandad y del prelado sirvieron para edificar el templo actual en el sitio de la capilla, con sus dos elegantes torres; y la asociacion fundó un hospital en 1664 y fabricó el precioso camarin en que está colocada la imágen. D. Juan de Austria fué recibido como hermano de la cofradía, cuando vino á Granada para apaciguar á los moriscos. Esta parroquia ocupa la parte de poblacion moderna y mejor construida: junto á ella se hallan los magníficos paseos de Genil, trazados y concluidos hace pocos años; y tambien el teatro, que es muy cómodo y elegante, dando frente á dos placetas adornadas con los monumentos elevados á la memoria de la ilustre D.ª Mariana Pineda, por el ayuntamiento de Granada, y á la de Isidoro Maiquez, famoso actor dramático, por D. Julian Romea, por su esposa y por su hermano.

Sta. Ana; junto á Chancillería. En ella fué bau-

tizado Pedraza, y está sepultado el negro famoso, conocido por el maestro Juan Latino. Es buena estatua de José de Mora, la que representa á S. Pantaleon en el altar mayor.

S. Bartolomé, en el Albaicin: no hay en ella cosa notable.

S. Cecilio, en el campo del Príncipe. Hay memoria de que los cristianos, durante la dominacion sarracena, acudian á celebrar sus ejercicios piadosos en este templo, y para conmemoracion de tal suceso, tiene el privilegio de tocar su campana para llamar á los fieles á celebrar los divinos oficios en los dias de semana Santa en que no pueden tañirla los demás.

La de S. Cristóbal, en el Albaicin: su templo es sólido; las vistas que se descubren desde la placeta en que está elevada la iglesia, son deliciosísimas, y recompensan la incomodidad de subir á ella.

La de Sta. Escolástica: el templo primitivo de esta parroquia se ha demolido en el año pasado de 1842, y se ha constituido la iglesia en la del convento de Sto. Domingo. (Véase la noticia de este edificio en el artículo de conventos).

S. Gil, en la calle Elvira: hay en una capilla un lienzo que representa á Cristo muerto sobre una sábana con dos ángeles, obra notable de Felipe Gomez de Valencia, y las estatuas de S. Jerónimo, del tamaño natural, y la de nuestra Sra. de las Tres Necesidades, en su capilla; buenas esculturas de José Risueño.

S. Gregorio, en el Albaicin: se han trasladado á este templo dos buenas esculturas de José de Mo-

ra que estaban en S. Francisco, y representan á los reyes Católicos.

S. Ildefonso, en el Triunfo: su templo es hermoso, y bien adornado con estatuas de los conventos suprimidos. Hablando de esta parroquia, debemos hacer referencia de la plaza del Triunfo. Era éste un grande ejido, donde los moros tenian un vasto enterramento. En el año de 1631 se colocó la magnífica columna, sobre la cual está colocada la estatua de la Concepcion. Esta elegante obra fué ejecutada por Alonso de Mena. Descansa sobre un cimiento profundo de hormigon, de seis varas de profundidad y otras tantas en cuadro, con superficie de losas blancas y negras. Se sobrepone una basa de mármol negro con cuatro medios leones en las esquinas; cargan encima un pedestal con basa y cornisa de mármol negro, y una escorcia de piedra blanca revestida de cuatro óvolos de piedra verde; hay despues una urna con ocho carteles de bronce, y sobre esta asienta un segundo pedestal y cuatro tableros con las armas de la ciudad, que son dos reyes con una granada, y las tres efigies de S. Cecilio, S. Tesifon y Santiago. Hay cuatro inscripciones borrosas, alusivas al juramento que hicieron los dos cabildos del Sacro-Monte y catedral en 2 de setiembre de 1628, sobre algunas cuestiones del dogma. En cada una de las esquinas de los tableros hay un ángel teniendo á los piés un demonio, cada uno de los cuales tenia una bandera con la inscripcion *María concebida sin pecado original.* Esta piadosa sentencia revela el motivo de llamar el Triunfo, á la anchísima plaza. Sobre la fá-

brica explicada se eleva una columna de mármol blanco, alta diez y seis piés, ancha dos y medio, trabajada con relieves, lazos y perfiles, entre los cuales estan esculpidos los atributos de la Vírgen, y adornada con un hermoso capitel corintio de mármol negro, sosteniendo una escorcia de piedra blanca con una nube, y ángeles de alabastro. Se sobreponen una urna con cuatro cartelas de bronce, una basa con una luna revestida de nubes y ángeles tocando instrumentos músicos, y por último la imágen de la Vírgen purísima de mármol blanco de Filabres, con nueve cuartas de altura sin la corona. Toda la obra fué ejecutada, como ya hemos dicho, por Alonso de Mena; está cercada de una gruesa berja de hierro, y en cada frente habia seis astas para sostener los muchos faroles que lucian todas las noches, para cuyo gasto estaban asignadas rentas de memorias pias. Este monumento es muy venerado de las gentes que habitan en los barrios inmediatos.

Junto á esta piadosa imágen se ha elevado durante algunos años el cadalso; una modesta cruz señala el paraje en que jueces, animados de innobles pasiones políticas y de criminales rencores, sacrificaron á una mujer sin ventura, á la ilustre D.ª Mariana Pineda.

Las parroquias de S. José, S. Juan de los Reyes, S. Nicolas y el Salvador en el Albaicin, eran mezquita de moros, que fueron bendecidas por Fr. Fernando de Talavera, apenas hubo entrado en Granada.

La torre de la iglesia de S. José es fábrica anti-

quísima construida sobre uno de los baluartes que defendian la primitiva muralla de la Alcazaba. Junto á ella se conserva un aljibe, costeado por algunos moros piadosos para surtir de agua á los morábitos que hacian sus oraciones en la mezquita. Es buena estatua de D. Torcuato Ruiz del Peral la que representa á S. José, del tamaño natural, en el altar mayor de la moderna iglesia. S. Juan de los Reyes: fué mezquita muy notable, llamada *Mezchit el teybir,* y la primera que se bendijo en Granada; á la misma visitó ante todo la reina Católica, poniendo una cruz con una pila de agua bendita, y habiendo hecho oracion, mandó á su repostero Diego de Vitoria, fuese jurado de ella. Llámase S. Juan de los Reyes, porque aquella augusta señora mandó formar un retablo con el Descendimiento de la Cruz, y S. Juan Evangelista con la Vírgen, custodiando al rey D. Fernando; y S. Juan Bautista haciendo lo mismo con su efigie. La torre de esta iglesia es notable por su forma y calado antiguo. S. Nicolás: esta mezquita se halla en la placeta que los moros llamaban del Leon, *Bib-Elecet.* Sus vistas son encantadoras. Es moderno santuario y muy visitado de las personas piadosas: no contiene particularidad alguna notable. La parroquia del Salvador: era la mezquita mayor del Albaicin, y quedan notables vestigios de ésta en un patio contiguo á la casa que habita el sacristan. Fué consagrada por el cardenal Cisneros en 16 de noviembre de 1499, en cuyo dia se comenzó la conversion general de los moriscos. El templo moderno es sólido, y fabricado por Alonso de Vega, de

17

quien ya hemos dicho que edificó la iglesia de Sta. María de la Alhambra. Es notable en ella la estatua de S. Miguel, obra de Ruiz del Peral: en la sacristía hay algunas pinturas de mediano artista.

S. Justo y Pastor: sirve hoy esta parroquia de colegiata, y es la misma que fundaron los PP. jesuitas: hay algunos lienzos de Atanasio y de Blanes, y frescos bien ejecutados. Su fachada principal es elegante con buenas esculturas de los Moras.

S. Luis, en el Albaicin: es su iglesia muy graciosa: en ella hay una antigüedad venerada, á quien llaman la imágen del *Cristo de la luz*. Erigida la parroquia á principios del siglo XVI, se propusieron los feligreses construir una sacristía espaciosa. Hay tradicion de que cavando para abrir los cimientos en el sitio que hoy ocupan el arco de la capilla mayor y la nueva sacristía, se descubrió una mina y que del fondo de ella resonó un eco diciendo: *cavad, cavad, y hallareis la luz.* Atónitos los obreros siguieron su trabajo, cuando repentinamente apareció un crucifijo resplandeciente alumbrado por una lámpara maravillosa. Cundió la noticia de este hallazgo, se formó una hermandad de personas piadosas y bastante ricas, y construyeron en 1733 la capilla que hay á mano derecha conforme se entra, en la cual colocaron aquella imágen, que despues se trasladó al lado del altar mayor con la de Sta. Isabel de Hungría, cuya parroquia habia sido suprimida. En el año de 1629, quedó casi todo el distrito de la feligresía de S. Luis arrasado con una horrible tormenta.

La Magdalena: esta parroquia fué erigida en el año de 1501, junto á la puerta de Bib-Almazan. Los asturianos, que vinieron á poblar en Granada, fabricaron la iglesia en 1567: hoy ha sido trasladada á la de las monjas agustinas de la calle de Gracia.

S. Matías: su templo es sólido y espacioso; el retrablo fué diseñado en 1786 por D. Domingo de Tomás.

S. Miguel, en la Alcazaba: no hay cosa notable en ella. En la provision que la reina D.ª Juana envió á Granada para establecer la Chanchillería, previno que los jueces se aposentasen en el barrio correspondiente á esta parroquia, por ser muy sano.

S. Pedro y S. Pablo, en la carrera de Darro: esta iglesia está construida sobre el mismo rio, y su obra ha contribuido á hacer mayor la cortadura que ha de arruinar á la Alhambra. Tambien fué diseñado por De Tomás el tabernáculo de esta parroquia; y es de Miguel Jerónimo Cieza el cuadro del presbiterio que representa á Cristo muerto, S. Juan y las Marías.

Santiago, en la calle Elvira: no contiene cosa notable: en sus bóvedas está sepultado Diego de Siloe.

Las ermitas de Granada, eran: la de S. Anton el Viejo, situada en una altura á las márgenes del Genil, no lejos del puente de Sebastiani. Los moros toleraron que los cristianos tuviesen en ella un santuario dedicado al mismo santo. La del Cristo de las Azucenas, junto al aljibe del Rey: se llama así, porque el hortelano de la huerta de

Sta. Isabel la Real, puso en el cuadro que representa al Señor un ramo de azucenas, cuyas flores, se dice, que brotaron despues de marchitas. La de S. Isidro, en las Eras del Cristo: fué erigida en 1650 por los labradores del barrio. La de S. Juan de Letran, al fin del Triunfo: fué fundada en 1692 por el arzobispo D. Alonso de los Rios, para facilitar á los fieles el ejercicio de los actos piadosos. La de S. Miguel el Alto: es notable por sus encantadoras vistas: se halla situada en un cerro que domina al Albaicin; se edificó primero en un torreon morisco que llamaban del Aceituno; los franceses le destruyeron en 1810, y el Sr. Moscoso y Peralta, arzobispo, la reconstruyó con la elegancia que hoy tiene. Admírense la gallarda estatua del arcángel, colocado en su altar mayor, obra de Bernardo de Mora, las notables pinturas de Miguel Jerónimo de Cieza, que representan la conversion de la Samaritana, la Vírgen con el Niño, y las estatuas de S. Pedro Alcántara y S. Pascual Bailon, colocadas en el crucero, que estaban en el convento de S. Diego, y son obra de José de Mora. Los primores y aseo de este santuario son grandes: es sacristan ó santero actual un lego exclaustrado, de habilidad suma para hacer flores de cera y pasta, y otros adornos prolijos. La de S. Sebastian, á muy corta distancia del puente de Genil: era una mezquita de morábitos; está hoy abandonada, siendo reprensible tal incuria por los sucesos históricos que á ella son inherentes. En su puerta abrazó el rey Católico á Boabdil cuando éste salió á entregarle la ciudad y quiso besarle la ma-

no humildemente: una sencilla inscripcion en piedra blanca fijada en la pared oriental recuerda este hecho. Desde el mismo paraje vieron tremolar los cristianos sus pendones en la torre de la Vela.

Extramuros de Granada y en una colina á las amenas márgenes del Darro se ostenta la célebre colegiata del Sacro-Monte. La subida á ella es incómoda; en su camino hay un arco antiquísimo llamado Puente-Quemada, que el P. Echevarría califica de romano; súbense unas cuestas bastante agrias, aunque sombreadas de álamos, y se llega al asilo solitario fundado por el arzobispo D. Pedro de Castro Vaca y Quiñones, con motivo del suceso siguiente. Unos pobres, buscando tesoros escondidos por los moros, hicieron una excavacion en el mismo cerro que ocupa esta insigne colegiata: en el mes de febrero de 1595 se presentaron al arzobispo D. Pedro de Castro, manifestando que habian descubierto un subterráneo y hallado láminas con letras latinas, que fueron descifradas por los PP. Rodriguez y García, jesuitas. Segun éstos, era alusiva á la memoria de un santo que en aquel sitio habia padecido martirio. El prelado continuó entonces las excavaciones; resultaron entre los escombros otros documentos y reliquias que fueron calificadas por teólogos y personas respetables de aquel tiempo como auténticas, y fué tal el entusiasmo que despertó este descubrimiento, que las cofradías, las asociaciones de artesanos y los particulares ricos, colocaron á porfia cruces y otros signos de su devocion en la ladera del cerro: muchas de las primeras se ven aun: fué necesario reprimir

algunos actos de excesivo fervor. El arzobispo, para conservar los venerables restos y dejar memoria de su eminente piedad, erigió con buenas rentas una iglesia colegial con canónigos y abad, habiendo tenido que desentenderse de las muchas exigencias de los frailes, que solicitaban la fundacion de un convento: estableció tambien un colegio con título de S. Dionisio Areopagita: ambas fundaciones subsisten, á pesar de la ruina completa á que han sido reducidas todas las antiguas instituciones de España.

La fábrica de este edificio es sólida, y en ella tuvo intervencion Alonso Vico, aunque no se ejecutó el vasto plan del fundador. Para casa de educacion es el Sacro-Monte un retiro acomodado. Sosiego, paraje agreste y pintoresco, aires puros y saludables, hacen que las estancias de aquel vasto edificio se hallen precisamente destinadas para las meditaciones y el estudio. La iglesia es muy elegante y bien adornada; hay en ella pinturas de Jerónimo Lucenti, italiano, y de Pedro de Raxis: la estatua de la capilla del fundador y la mesa de mosaico que hay en la sacristía son cosas notables. El crucero del templo comunica por un callejon con las *santas cuevas*, en las cuales hay graciosas capillas y tableros con inscripciones que explican las particularidades de los descubrimientos y reliquias.

2.° CONVENTOS SUPRIMIDOS DE FRAILES.

En Granada habia diez y nueve conventos, contando entre ellos los tres monasterios de S. Basi-

lio, de la Cartuja y de S. Jerónimo. En ellos habia delicadas pinturas, primorosas esculturas, selectas bibliotecas y trabajos admirables de arquitectos; casi todo ha desaparecido por culpa de una generacion que se llama ilustrada, y para mengua de las autoridades que han tolerado actos indignos de vandalismo. Haremos una ligera reseña de las fundaciones, refiriendo lo poco notable que aun se conserva, é indicando al paso algunos edificios que, contiguos á los conventos, merecen examinarse.

S. Basilio: monasterio fundado en la ribera del Genil á principios del siglo XVII, por influencia de D. Antonio Alvarez de Bohorques, que se constituyó patrono. Contigua al convento hay una huerta que pertenece hoy al Sr. duque de Gor, en la cual se ven restos del palacio y jardines que en ella tenian los moros.

La Cartuja: es el segundo monasterio situado en la falda de un cerro resguardado de los vientos del norte, en el ameno paraje de Ainadamar, con agradables vistas á la vega y á la majestuosa sierra Nevada. El orígen de su fundacion es curioso. Queriendo los cartujos del Paular establecer una casa en Granada, comisionaron para tratar de ello al P. Juan de Padilla. Este supo que el Gran Capitan Gonzalo Fernandez de Córdoba, queria fundar un monasterio para su entierro, y convino con éste en que fuese de monges de la regla de S. Bruno. En noviembre de 1513 se comenzó la fábrica del edificio en un cerro inmediato al paraje que ocupa el edificio actual, y hubo motivo particular para ello: Gonzalo de Córdoba recordaba que corrió

gran riesgo en aquel sitio combatiendo en una escaramuza con los moros. Establecidos los frailes que vinieron del Paular, aparecieron una mañana asesinados por los moriscos, segun se presumió entonces; este suceso derogó el convenio con el Gran Capitan; y nuevos religiosos fabricaron el actual convento, del cual se ha destruido parte en el presente año de 1843 para aprovechar los materiales. Junto á él vivió solitario Antonio de Nebrija.

El monasterio de Cartuja era un museo de raras preciosidades, y por lo mismo se ha cebado en él con mayor interés la rapacidad: es milagro que aun haya vestigios de los ricos adornos en la iglesia y sacristía. La portada de la primera es sencilla, siendo notable en ella la estatua de piedra blanca que representa á S. Bruno, obra de José Risueño. El templo es sólido, y su sagrario fué construido á principios del siglo pasado por D. Francisco Hurtado Izquierdo, contemporáneo del famoso Churriguera, é inventor, como éste, de un género de arquitectura depravada. Habia las siguientes buenas pinturas: de Cano, una Magdalena en la capilla de los apóstoles; de Murillo, una Concepcion en la sacristía; de Giacuinto otra Concepcion en la iglesia junto á la sacristía; de Morales (Fr. Francisco), varios cuadros medianos de historia sagrada; del P. Cotan, lego del monasterio, cuatro lienzos de la pasion de Cristo en la capilla mayor, dos en los retablos colaterales representando la huida á Egipto y el bautismo de Cristo, ocho en el claustro chico alusivos á la vida de S. Bruno y martirios de los cartujos en Inglaterra, y otros muchos de santos re-

partidos en el convento. En la capilla de los Apóstoles, pintó el P. Cotan un retablo en blanco y negro, con tal inteligencia en la perspectiva, que ha causado largo tiempo admiracion á las gentes, que lo creian de piedra y que para desengañarse se aproximaban. En el refectorio pintó un lienzo de la cena, y encima en la pared una cruz imitando tan perfectamente á la madera, que engañaba hasta á los pájaros que habiendo entrado en aquel recinto han ido algunas veces á pararse en ella. Tambien concluyó un lienzo con la Vírgen del Rosario y varios religiosos, entre los cuales se retrató á sí mismo. Casi todos estos cuadros estan en el museo de Sto. Domingo. Habia tambien un S. Juan, un Niño, y un S. Bruno, de D. Lorenzo Quirós; este último cuadro ha sido robado en el presente año de 1843, y una Concepcion muy grande de Bocanegra. La pintura al fresco de la cúpula del sagrario es de D. Antonio Palomino y de José Risueño. José de Mora fué el autor de las estatuas de la Concepcion, en el altar mayor, y de las de S. Juan Bautista, S. Bruno y S. José, en sus capillas. Las puertas del coro, las de la sacristía y la cajonería de esta son notables por sus adornos y embutidos, y son obra de Fr. Manuel Vazquez, que nació en Granada en 28 de marzo de 1697 y profesó de lego en esta Cartuja en 24 de junio de 1727; murió en 2 de abril de 765. Muchos cuadros estan en el museo, otros han sido sustraidos; muy pocos restan en la iglesia, convertida hoy en ayuda de parroquia.

Otro monasterio de Granada era el de S. Jerónimo:

fué el primero que se fundó en el año de 1492 (1) por Fr. Fernando de Talavera, religioso de esta órden y confesor de los reyes Católicos.

El convento comenzó á fabricarse, en tiempo de los reyes Católicos, por los años de 1496; y la formacion del claustro revela ya el gusto que iban adquiriendo los arquitectos españoles. La construccion de éste y de las celdas duró hasta 1519, y en este tiempo estaban solamente abiertos los cimientos de la iglesia. Cuatro años antes (en 1515) habia muerto el Gran Capitan, el cual estando retirado en Loja devorando la amargura que en él habia engendrado la injusta é ingrata conducta del rey Católico, enfermó mucho, y se vino á Granada, en donde falleció en 10 de diciembre; tuvo su casa en la calle de la Duquesa, así llamada por su esposa D.ª María Manrique, que llevaba como su marido el título de Sesa y Terranova. El héroe andaluz fué sepultado en la capilla mayor de S. Francisco, donde se le hicieron honras de nueve dias, rodeado su túmulo de 700 estandartes y banderas que ganó en batallas campales, y de dos pendones que quitó á los franceses. Estando mediada la fábrica de la iglesia, la duquesa viuda pidió al emperador Cárlos V le hiciese merced de la capilla mayor para entierro de su marido y suyo y de sus suceso-

(1) No deben confundirse los monasterios con los conventos. Los monges eran benitos, jerónimos, basilios y cartujos; de estos tres habia en Granada.

res, pretendiendo acabarla pronto y con suntuosidad. El monarca accedió á esta solicitud, y entonces fué encargado Diego de Siloe de la direccion de la obra, que es magnífica como todas las suyas. Los restos del Gran Capitan fueron trasladados á la bóveda de la capilla mayor en 4 de octubre de 1552, y á su lado fué puesto el cadáver de su ilustre esposa. El sitio que ocupan la iglesia y monasterio fué heredad de un moro rico, adquirida por el Ldo. Calderon, alcalde de corte de los reyes Católicos, de cuya viuda fué comprado el terreno.

Es una mengua lo que hemos visto y presenciado en el magnífico mausoleo: en él habia esculturas de Berruguete y Becerra, pinturas selectas, alhajas riquísimas; todo ha desaparecido: y aun tenemos que revelar un hecho que tiñe de vergüenza nuestra frente, porque somos españoles é interesados en la gloria de Granada. El asilo del Gran Capitan ha sido violado, sus huesos y los de su esposa han desaparecido, sin que las autoridades hayan hecho investigaciones para castigar con una pena dura y afrentosa al hombre sacrílego que ha robado una de las prendas mas grandes que encerraban los monumentos granadinos. ¿Por qué no se desplomaron las bóvedas de Siloe, y sepultaron bajo sus escombros al menguado que osó profanar la tumba del héroe español?

Así como lamentamos la incuria de las autoridades y no podemos dejar de vituperar la apatía de los descendientes que tienen el apellido de Córdoba y disfrutan los bienes trasmitidos por el famoso guerrero, debemos tributar elogios al Sr.

D. Bartolomé Venegas, que ha logrado restaurar en lo posible el templo, convertirlo en ayuda de parroquia, y reunir en él algunos restos del Gran Capitan y de su esposa que un particular conservaba. Sería muy plausible que el magnífico sepulcro de Gaspar Becerra que pertenecia á la iglesia, y está hoy en el Museo, donde no luce ni tiene oportuna colocacion, fuese devuelto al templo con todas las pinturas que le adornaban. El retablo del altar mayor, que es prolijo, fué modelado por Pedro de Uceda, con traza del Ldo. Velasco, y ejecutado por Diego de Navas: tiene cuatro cuerpos, el primero dórico, el segundo jónico, el tercero corintio y el cuarto compuesto, y en éstos muchas estatuas y adornos. En la parte exterior de la capilla que mira á oriente, hay dos matronas de piedra que representan la Fortaleza y la Justicia, sosteniendo un tarjeton con el siguiente letrero: *Gundisalvo Ferdinando á Corduba, magno Hispanorum Duci, Francorum at Turcarum terrori.* Los franceses, que á las órdenes del general Sebastiani ocuparon á Granada, miraron con ojeriza el templo y leyeron con desagrado el letrero. Junto á éste hay bustos, escudos y trofeos de guerra que adornan las paredes exteriores.

Como los conventos han sido suprimidos, despojados de sus preciosidades, y como algunos de ellos acaban de ser arrasados, nos limitaremos á consignar memoria de sus fundaciones por órden alfabético, extendiéndonos algo en el de Sto. Domingo, que conserva algunas cosas notables.

El de agustinos descalzos; se fundó en 1613 en

una casa grande de los moros, en la plaza de Bib-Albonut, por D. Antonio de Aróstegui, á quien se le dió el título de patrono: edificaron el convento é iglesia su hermano D. Martin Aróstegui y D. Martin de Marañon su sobrino. Está hoy arrasado. El de agustinos calzados: se fundó en 1525 por el P. Hernan Perez, en la subida de la Alcazaba: en 1559 se trasladaron los frailes al convento que hemos visto destruir en la placeta que tiene hoy el nombre de S. Agustin. El de S. Anton: se fundó por influjo del arzobispo Dávalos, en 1534, en la ermita de S. Anton el Viejo, hasta tanto que se fabricó con limosnas el grande edificio de esta órden; hoy lo ocupan las monjas capuchinas. El de capuchinos se fundó en el año de 1630 con dádivas de D. Jerónimo de Torres y Portugal y por influencia de Fr. Francisco Sevilla, Fr. Bernardino de Quintanar y dos legos de la misma órden. Al abrir los cimientos de este convento se encontraron muchas sepulturas de moros, pues ya hemos dicho que el Triunfo era un osario de ellos. El del Cármen calzado: se fundó en 1552 por el P. Sigler Valenciano, en una calle de la Churra; despues vinieron muchos frailes y pasaron á una casa de la calle de Gomeles, fabricando por último el gran convento que sirve hoy de cuartel, aunque su iglesia ha sido demolida. El del Cármen descalzo: se fundó por el P. Fr. Jerónimo Gracian, con limosnas del conde Tendilla y de su esposa (véase el capítulo sobre los Mártires). El de S. Diego: se fundó por Rolando Levante, genovés riquísimo que formó la hermosa quinta llamada el *Mirador de Orlando;* fué estimulado en 1635

por el P. Francisco Emper, del convento de Loja. El de Sto. Domingo: fué fundacion de los reyes Católicos con título de Sta. Cruz, á instancia de Fr. Tomás de Torquemada, célebre en los anales de la inquisicion. Dotaron al establecimiento con juros y heredades y con la magnífica huerta de los reyes moros, en la cual se conserva aun el *Cuarto Real*. Quedan vestigios de esta obra de Alhamar en un jardin espacioso formado por calles de laureles, en un cenador muy parecido á los de Generalife con estucos y adornos primorosos: adviértense todas las señales de haber sido una recreacion de los reyes moros.

La iglesia es suntuosa con un pórtico elegante y una capilla mayor tan gallarda como la de S. Jerónimo. En las colaterales hay pinturas de D. Domingo Chavarito, de Fr. Francisco Figueroa, religioso del convento, y algunas estatuas de José de Mora. La hermandad de la Vírgen del Rosario, cuya imágen se venera en esta iglesia, costeó la primorosa capilla en que está colocada, y es admirable por sus exquisitos mármoles y proligidad de sus adornos. En los salones del convento estan colocadas las pinturas que han podido salvarse de las iglesias y varias esculturas; algunas estan clasificadas, pero la generalidad de ellas no pasa de mediana. En el mismo local estan las salas de la academia de nobles artes, en la cual reciben útiles lecciones muchos jóvenes.

El de S. Francisco Casa-grande: fué fundado por los reyes Católicos, y en 1516 dió el rey D. Fernando á los frailes para su asilo la iglesia catedral

y casas del arzobispo; aquellos ensancharon mucho el edificio que los franceses destruyeron en 1810; concluida la guerra de la independencia labraron los religiosos, á fuerza de limosnas, el suntuoso convento que sirve hoy para las oficinas de correos y de la hacienda militar. Su iglesia, que era solidísima, ha sido demolida por espíritu de destruccion. El de S. Francisco de Paula ó mínimos de la Victoria: fué fundado en 1518 por Fr. Marcial de Vicinis, francés de la provincia de Tolosa: fué la casa sexta de la órden que se estableció en Europa, cuando aun vivia S. Francisco de Paula. El de S. Juan de Dios (véase hospitales). El de mercenarios calzados: fué fundado donde está ahora el hospital de S. Lázaro, y fué trasladado al grande edificio que se concluyó en la puerta Elvira á principios del siglo XVII. El de mercenarios descalzos ó de Belen: se fundó en 1615 por influencia de D. García Bravo de Acuña, corregidor de Granada, que compró una gran casa y huerta para edificar el convento que sirve hoy de cuartel de presidarios. El de trinitarios descalzos ó de Gracia: fué fundado en 1608 por los frailes Sebastian de Dios, Jorge de los Santos, un hermano suyo, Estéban de la Concepcion y Juan de S. Gregorio, en las huertas que los moros llamaban del Jaragüí: dieron para la fundacion muchas limosnas los veinticuatros Cevallos, Haro y Pedro de los Reyes. El de trinitarios calzados: se fundó en 1517 por el P. Sebastian de Agua Nevada: sirve hoy para las oficinas de hacienda pública.

El oratorio de S. Felipe Neri: era una congrega-

cion de clérigos que, sin estar ligados con los votos de los regulares, vivian sometidos á reglas ascéticas; se establecieron en Granada á fines del siglo XVII.

3.° CONVENTOS DE MONJAS.

El orígen de los diez y nueve conventos de monjas, es el siguiente: advertimos en ellos algunas particularidades curiosas, y los enumeramos por órden alfabético, aunque con ligereza, por no incurrir en la nota de molestos ó sobradamente prolijos. Son: el del Angel: fundacion del año 1617, bajo la regla de Sta. Clara. Habia en él pinturas de Cano, de Murillo y de Cieza, y esculturas de Mena Medrano. El de los Angeles, del hábito y regla de Sta. Clara, fundado en 1540 por Leonor de Saavedra é Inés de Jesús, dos beatas. El de S. Bernardo, de regla muy ascética: fundacion del año 1638: antes fué beaterio. El de Capuchinas, del hábito y regla de S. Francisco: fundado en 1538 por Lucía de Ureña, ilustre religiosa. El de carmelitas descalzas, fundado en 1561 por la M. Ana de Jesús. El de carmelitas calzadas, fundado por Mariana de S. Sebastian, monja de Écija de la misma órden, en 1508. El de Sta. Catalina de Sena, de la regla de Sto. Domingo, fundado por el duque de Arcos, en 1530. El de la Concepciou, fundado por una monja italiana el año de 1530, bajo las reglas de la órden de S. Francisco. El de la Encarnacion, fundado por una viuda llamada Inés Arias en 1544, con el hábito y regla de Sta. Clara. El de Sta. Inés, tambien de la misma órden; fué en un principio

un beaterio para recoger á mujeres de mala vida, debido á un Ldo. de nombre Bazan, hasta que el arzobispo D. Pedro Guerrero lo elevó á convento en 1560. El de Sta. Isabel, de la observancia de S. Francisco: el edificio de este convento, cuya iglesia es digna de verse, fué una casa religiosa en tiempo de los moros y en ella vivió una princesa de sangre real. Conquistada la ciudad, habitó en el espacioso edificio Fernando de Zafra, secretario de los reyes Católicos; y fundó en él un convento, que fué á visitar la reina. Habiendo parecido á ésta bien, le tomó para sí, mandando que su secretario eligiese otro sitio, como así lo hizo. El año de 1507, trajeron los reyes como fundadora á D.ª Luisa de Torres, la cual vino de Córdoba con veinte monjas, que fueron altamente atendidas de los monarcas. Hay en la iglesia dos bustos de un Ecce-Homo, y de una Dolorosa, trabajo delicado de José de Mora. El de Sta. Paula, de la regla de S. Jerónimo, fundado por D. Jerónimo Madrid y Antonio de Vallejo en 1542. El de la Piedad, de la regla de Sto. Domingo; fundacion de la duquesa de Sesa D.ª Maria de Sarmiento, esposa del duque Gonzalo de Córdoba, nieto del Gran Capitan, año de 1589. El de *Sancti-Espiritus*, de la regla de Sto. Domingo; fundacion de D. Alvaro Bazan, año de 1520. El de Sto. Tomás, de la regla de Sto. Domingo, fundacion del año 1635. El de Zafra, llamado así porque lo fundó Fernando de Zafra, con la regla dominica: en la iglesia de este convento hay catorce lienzos con figuras de medio cuerpo, representando al Salvador, la Vírgen y los doce

apóstoles, cuyas cabezas parecen de Pablo Veronés, y son de Alonso Cano; otro con la Vírgen abrazada con su Hijo difunto, colocado en un poste, que es de Luis Morales, conocido por el *Divino*, y un gran lienzo redondo, colocado sobre la reja del coro, que figura los desposorios de Sta. Catalina, y es de Atanasio. Casi al frente de esta iglesia hay el arranque de un grande arco morisco, que ponia en comunicacion á la Alhambra y á la casa de la Moneda, destruida hoy. A un lado está la casa edificada por los Sres. de Castril, descencientes de Fernando de Zafra: éste vivió en una calle á que dió nombre no muy lejos del convento, y aun se conserva su casa aunque muy ruinosa. El de Santiago, fundado por los reyes Católicos en 1501 en casa del arzobispo D. Fernando de Talavera, que cedió su morada para este efecto. El de Sta. María Egipciaca, fundado el año de 1602, en tiempo del arzobispo D. Pedro de Castro: éste se propuso abolir los lupanares tolerados hasta su tiempo, y se valió para ello del Bto. Marcos Sanchez y de la Bta. María de la Concepcion, portuguesa, quienes fundaron el utilísimo establecimiento, en el cual son corregidas con la mayor blandura y amabilidad, mujeres criminales ó de viciosas costumbres.

4.° COLEGIOS Y HOSPITALES.

Hay en Granada, universidad literaria fundada en 1531 por Carlos V. El Papa Clemente VII concedió á este establecimiento literario los privilegios otorgados á las universidades de Bolonia, París, Salamanca

y Alcalá de Henares. Subsisten además cuatro colegios: el del Sacro-Monte, fundado por D. Pedro de Castro; el Eclesiástico, por D. Fr. Fernando de Talavera; el de Santiago, por los Sres. Ribera y Veneroso, que protegieron tambien la instalacion de los jesuitas en Granada; y el de Niñas Nobles, fundado por D. Pedro de Castro: el primero y último han sido arzobispos de Granada. En esta ciudad habia además el de Sta. Catalina, fundado por Carlos V en 1542; el Real, por él mismo en 1534; el de S. Fernando, establecido bajo la dependencia de la capilla Real; el de S. Jerónimo, bajo la de este convento; el de S. Gregorio, fundado por el P. Felix Parrilla, de los clérigos menores, en 1638; el de S. Miguel, por los reyes Católicos, para instruir á los hijos de los moriscos: estos establecimientos no subsisten.

Los hospitales de Granada, son: el de Sta. Ana (no el de la parroquia), fundado por los reyes Católicos en 1492, instituyendo administrador al arzobispo que fuese de esta ciudad (1); el de *Córpus Christi*, fundado por Antonio de Cáceres, Duardo Correa y Alonso de Ureña, síndicos y cofrades de

---

(1) Junto á la calle de Sta Escolástica, que conduce desde el derribo de S. Francisco al Realejo y que suele ser camino para este hospital, hay una casa particular llamada de los Tiros, fundada en forma de fortaleza por los descendientes de la casa de Granada, en la cual hay caprichosas pinturas y emblemas de guerra.

la hermandad del Corpus, año 1517; en el altar de la iglesia hay una estatua de Berruguete que representa á Cristo atado á la columna, y en todo el templo varias pinturas de Miguel Jerónimo Cieza, y de Pedro Raxis. El de la Caridad, fundado por varios clérigos y caballeros en 1513, con doce camas para asilo de otras tantas mujeres pobres y enfermas; en su iglesia hay buenas pinturas de Juan de Sevilla. Junto á estos dos hospitales, que estan en la calle Elvira, se conserva un pilar llamado del Toro, con dos estatuas de Berruguete. El de S. Lázaro, fundado por los reyes Católicos para curar enfermos de lepra. El Real, fundado por la piadosa reina Isabel, para auxiliar á los heridos en campaña; estuvo primero en la Alhambra, y en 1527 se colocaron los enfermos en el edificio del Triunfo, fabricado por órden de Carlos V: hoy sirve de hospicio para los expósitos, y de casa de locos. El de S. Sebastian, fundado por Pedro Fernandez Arganda en 1550; hoy no existe. El de la Tiña, fundado en 1658 para curar enfermos con esta dolencia: el de Navas, fundado por Francisco Navas y su esposa Isabel Muñoz de Salazar en 1572; tampoco existe.

El de S. Juan de Dios merce mayor detenimiento. En 1495 nació en Montemayor de Portugal el fundador del instituto hospitalario: vino á Granada, oyó los sermones del venerable Avila, é inflamado con las demostraciones de su doctrina, comenzó á dar pruebas de celo y caridad. Las autoridades le consideraron loco, y le encerraron en el hospital Real, donde se ve aun la jaula en que estuvo su-

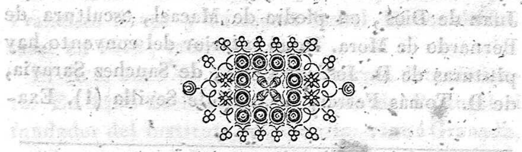
friendo malos tratamientos; apenas hubo salido de su prision, comenzó á juntar limosnas para fundar un hospital. Fomentó este establecimiento D. Pedro Guerrero, arzobispo de Granada, y en breve hallaron abrigo y socorro muchos desvalidos. Juan de Dios murió en 8 de marzo de 1550: Urbano VIII le beatificó en 1630, y Alejandro VIII le canonizó en 1699. A imitacion del establecimiento granadino, fundaron hospitales Anton Martin en Madrid y Córdoba, Frutos de S. Pedro en Lucena, Pedro Pecador en Sevilla y Sebastian de Arias en Roma; se ha extendido por Europa y América tan benéfico instituto. Siendo general de la órden el P. Fr. Alonso Jesús Ortega, á principios del siglo pasado, se concluyó la fábrica del moderno edificio, habiéndose principiado en 1552, no sin oposicion de los PP. jerónimos que litigaron con tenacidad sobre la propiedad del terreno en que está fundado. Sobre la puerta que da entrada al hospital hay un adorno de órden corintio con columnas, arquitrabe, friso y cornisa rematando en arbotantes, teniendo en un nicho la efigie de S. Juan de Dios, en piedra de Macael, escultura de Bernardo de Mora. En el interior del convento hay pinturas de D. José de Cieza, de Sanchez Saravia, de D. Tomás Ferrer, de Juan de Sevilla (1). Exa-

---

(1) El cronista de la órden Fr. Alonso de Parra y Cote detalla con prolijidad mayor todos los adornos interiores de este edificio, y consigna extensas noticias que sentimos no poder reproducir íntegras en nuestro ligero manual.

mínese con detenimiento la portada de la iglesia; son sus columnas, estatuas y primorosos adornos, obra de D. Ramon Ponce de Leon, excepto las medallas y molduras de mármol blanco, que son de D. Agustin de Vera Moreno y de D. Miguel de Pereda. Las torres fueron construidas por José de Bada, maestro mayor de la catedral. Los adornos interiores del templo y camarin son debidos á los Moras, á Giacuinto, á D. Tomás Ferrer y á Ramiro.

Hemos concluido la noticia de los monumentos granadinos y hablado de algunos, no con la extension que hubiéramos deseado, sino con la brevedad indispensable en un manual mas propio para señalar, que para hacer explicacion de los objetos artísticos á las personas entendidas que conocen el mérito de las cosas sin prolija enseñanza.



AUTORES CONSULTADOS

PARA LA FORMACION DE ESTA SEGUNDA PARTE.

Perez de Guzman, *Crónica de D. Juan II.* Id. de *D. Alvaro de Luna*, publicada por Flores. Luis de la Cueva, *Diálogos de Granada.* Casiri, *Biblioteca Arábico Hispana.* Bleda, *Crónica de los Moros.* Mármol, *Rebelion de los Moriscos y Descripcion de Africa.* Conde, *Dominacion de los Árabes.* Argote, *Paseos por Granada.* Pedraza, *Historia Eclesiástica de Granada y antigüedad de la misma.* Cean, *Noticia de arquitectura y Diccionario de artistas.* D. F. Martinez de la Rosa, *Notas á D.ª Isabel de Solís.* P. Chica, *Gacetillas.* Varias Crónicas de las órdenes religiosas, muchas vidas de beatos y beatas, frailes y monjas; noticias sacadas de archivos y otras adquiridas personalmente por el autor; algunos setenarios y novenarios de santos muy venerados en Granada.

